

Presentación y comentario sobre la publicación*

Jorge Federico Eufracio Jaramillo**

Antes que nada, deseo agradecer a los coordinadores de la obra por haberme invitado a realizar la presentación de este texto en el que colaboraron muchas personas. Asimismo, felicito a quienes escribieron y aportaron sus experiencias y conocimientos para que este número 11 de la colección *Complexus* fuera posible, así como a todas y todos aquellos que tuvieron que ver en su edición, publicación y presentación.

Habiendo dicho lo anterior, y entrando en materia, creo importante iniciar mi comentario general sobre este material diciendo que la apuesta metodológica de los nodos articuladores representa un camino abierto por parte del Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social (Cifovis) que, además de recolectar una vasta experiencia de colegas en la labor académica, pretende el cumplimiento de una meta universitaria muy importante como lo es el fortalecimiento de las articulaciones intra y extrainstitucionales, considerando como pilares centrales los siguientes: la complementariedad disciplinar, el diálogo de saberes, la formación vinculada y la incidencia (socioambiental), en concordancia con los valores fundamentales de una universidad, como la nuestra, confiada a la Compañía de Jesús.

* Este texto fue leído durante la actividad para la presentación del número 11. *Resolver problemas sociales: hacia una metodología de nodos articuladores*, de la colección *Complexus*, que tuvo lugar en el Auditorio D2 del ITESO, el 27 de abril de 2023.

** Profesor del Centro Interdisciplinario para la Formación y Vinculación Social (Cifovis) del ITESO. Experto en las áreas de investigación de Sociología Política, Antropología Política y Geografía Política y ha tratado principalmente con temas como procesos electorales, instituciones y grupos políticos, acción colectiva, justicia y luchas por el reconocimiento. Correo: jorgeeufracio@iteso.mx

Así, al leer en su totalidad el número, todo se fundamenta, desde mi óptica, en un par de cuestiones originarias: ¿cómo se pueden poner en diálogo conocimientos, experiencias y funciones que, juntos, sean capaces de responder mejor a los problemas que aquejan a nuestras sociedades? y, a la par, ¿cómo construir una ruta o un conjunto de rutas, si se quiere, que orienten esos esfuerzos, en el diálogo y el acuerdo hacia la mayor suma de esfuerzos, la construcción de metas comunes y la pluralización del compromiso social?

Sin duda, no es una tarea fácil. Sin embargo, este libro que hoy se presenta tiene la finalidad de exponer o visibilizar algunos ejemplos representativos de lo que se está haciendo para resolver tales cuestiones y delinear una perspectiva, una posible vía o vías, que permita seguir construyendo sobre y/o junto (a) esto que ya existe.

Comenzando por el principio, es de llamar la atención la primera parte del título: "Resolver problemas sociales". Esto porque cuando uno lee los capítulos de esta obra, algunos de ellos son claros en argumentar que antes de pensar en la forma o formas de resolución posibles de un problema se requiere construirlo, plantearlo, conocerlo. Una primera advertencia que parece surgir de esto es que "los problemas" no tienen una condición ontológica en sí, sino que son resultado de la percepción y vivencia de condiciones y entornos que requieren, digámoslo así, ser corregidos, subsanados, replanteados.

Sobre esta advertencia, en su generalidad los textos exponen que no es lo mismo cuando ese problema responde al discernimiento de una persona, de una disciplina, de un actor (individual o colectivo), de una institución, a cuando su construcción es resultado de una reflexión colectiva en la que no solo se privilegia el debate multi, inter y transdisciplinar (los cuales son rutas diferentes, nos dice Enrique Luengo, pero plausibles), sino también de la incorporación de diversos saberes o experiencias, como por ejemplo de quienes más "viven" o "sufren" esos problemas. Es pues una invitación a lo que diversos pasajes de Complexus llaman "la complejidad". Es decir, plantear los problemas como problemas complejos.

¿Qué significa esto? Para el método de nodos articuladores, eje central de este texto, el inicio representa, en efecto, la posibilidad de construir problemas en lógica de complejidad y no de temas, disciplinas o, incluso, de departamentos (que en todo caso responde en parte a esa diferenciación disciplinar). Esto no significa, explican, la renuncia a los intereses de cada persona o participante que se integra al nodo, sino del cruce de las complementariedades, de la suma de esfuerzos y en el delineamiento de metas comunes que articulen lo individual con lo colectivo. Si bien esto señala un camino no exento de conflictos, la idea de complejidad nos permite naturalizar ese conflicto, como parte consustancial tanto del proceso de problematización como de lo propiamente social. La realidad es conflictiva, es necesario aprehenderla con "h" y "e" intermedias y capitalizar tal conflictividad en tanto plantea la necesidad de que los nodos estén siempre siendo alimentados con esa "información" proporcionada por el entorno, por esa realidad cambiante.

Lo anterior se traduce en un reto importante, pues una apuesta como la de los nodos requiere ensamblajes de métodos que sean capaces de adaptarse, de cambiar, de ajustarse. En otras palabras, métodos fluidos que estén posibilitados, de nueva cuenta, para aprehender o lidiar con la incertidumbre y el conflicto. En este número, por ejemplo, se develan apuestas acerca de cómo la lógica de redes, el tejido en red, puede aportar en términos de la construcción conjunta de problemas complejos considerando a diferentes actores individuales y colectivos; cómo esa misma lógica permite ubicar los puntos de encuentro (y desencuentro), las capacidades, los intereses, las metas comunes, las formas de incidencia colectiva y propuestas o alternativas de solución. Las redes, transformadas en método, deben permitir la observación dinámica de la realidad. Recalco, es un reto, porque esto significa precisamente que estos métodos requieren manejar y sistematizar información entrante del entorno cambiante, es decir, si me permiten la metáfora, pasar de "fotografías" de la realidad a "videos" sistemáticos de la misma.

Esta fluidez de la que hablo y habla la obra que hoy se presenta, debe verse reflejada, según esta propuesta, en nuevas pautas de organización académica y universitaria. Trabajar en lógica de nodo, de problemas complejos y de métodos adaptativos requiere

de nuevas disposiciones que sean capaces de vencer las barreras disciplinares, de construir lazos interdepartamentales más fuertes y sistémicos, de impulsar sobre todo las relaciones externas en esa lógica de tejido en red, así como facilitar procesos administrativos para contribuir a la fluidez argumentada. Así que hay más retos en el camino.

Otro punto importante que extraigo de la lectura es el siguiente: los nodos al problematizar también forman y buscan formar. En el primer sentido, porque quienes participan en los nodos están constantemente retroalimentados por el colectivo y por la información del entorno recibida que está siendo sistematizada y analizada bajo la lógica de problemas complejos. La segunda porque los nodos pretenden ser nichos de formación para las y los estudiantes de la universidad manteniendo como pilares la transdisciplina, el pensamiento complejo y la fluidez organizativa. Sobre esto, el documento nos ofrece varias reflexiones acerca de la posibilidad y necesidad de que, de manera ejemplar, algunos Proyectos de Aplicación Profesional (PAP) sean partes conformantes de nodos para que contribuyan al proceso de problematización, y al mismo tiempo de la construcción de alternativas. Esto significa, por supuesto, la necesidad de que los nodos además sumen a los profesores PAP. Sobre lo último, este Complexus da evidencias de varios esfuerzos acerca de cómo se han construido articulaciones entre PAP y de PAP con otras funciones universitarias gracias al diálogo, al reconocimiento mutuo y al encuentro de objetivos comunes.

Sobre esto último, y para ir cerrando mi contribución a esta presentación, quiero enfatizar que los textos incluidos en este número ponen en el centro de toda esta construcción o propuesta, el compromiso social y la atención de las desigualdades sociales. Los ejemplos aquí contenidos muestran el compromiso por modificar un estado de cosas que afectan de forma negativa a determinados sectores de la población. Construyen y comprenden los problemas con ellos. Así, los nodos tienen, como parte de su columna vertebral, lo que Axel Honneth llamaría una episteme de la implicación. En otras palabras, el sentir de una obligación acerca de una realidad naturalmente desigual y que nos apela cuando esta es lacerante de la condición humana. Nos obliga a estar implicados, a reconocer que esos

problemas complejos no le pertenecen a "otros", son de todas y todos, en especial, cuando los ejemplos aquí contenidos demuestran que tales problemas representan condiciones estructurales, diferentes formas de normalización y de invisibilización que se han vuelto parte de nuestro orden social jerárquico y desigual, de ese orden en el que todas y todos somos copartícipes.

Así, los nodos representan un proceso perdurable, un constante esfuerzo cíclico, cambiante, adaptable, que pretende dar idas y vueltas desde la problematización (en términos de complejidad) y la construcción de alternativas a esas desigualdades sociales. En la imbricación de redes, la formación vinculada, el mapeo de actores, los seminarios y arenas de debate intra y extrauniversitarias, los programas de aplicación profesional, los proyectos que han tejido en red, entre otros, se encuentra el actual desarrollo de los nodos articuladores considerando que en el centro estarán las personas y, en ese sentido, la función social de la academia de contribuir a un orden social menos desigual. Más retos por delante, sin lugar a duda.

Ahora bien, para no quedarme solo con los sabores dulces respecto a lo leído, y considerando que todo es sujeto de mejora o de complemento, una reflexión posterior a explicitarse refiere a todos esos posibles obstáculos que se pueden presentar para lograr la ejecución de una obra titánica como esta (me refiero a esa metodología o metodologías que pretenden la articulación de tan variados intereses, motivaciones, perspectivas y posturas). Como diría Michel Foucault, el poder es una bestia magnífica que se encuentra fluyendo en toda las relaciones microfísicas. Integrar de manera explícita al poder como parte de la comprensión de la realidad para entender cómo puede convertirse, por un lado, en un impedimento (incluso desde la propia formación de nodos), considerando, por ejemplo, las formas de dominación imperantes y, por otro, como relación social que construye contrapesos, narrativas diferentes, comprensiones distintas de la realidad para empujar ciertas dinámicas y cambios. Ustedes disculparán las disrupciones sociológicas.

Me gustaría poderles narrar muchos elementos más que encontré o que me despertó el documento. No obstante, les estaría quitando su derecho a explorarlo por ustedes mismos. No deseo ser egoísta y privarles de la oportunidad de encontrar esas riquezas dentro de

Eufracio Jaramillo, J.F. (2023, 27 de abril). "Presentación y comentario sobre la publicación", texto realizado a propósito de la presentación del número 11. *Resolver problemas sociales: hacia una metodología de nodos articuladores*, de la colección Complexus, ITESO, Guadalajara.

cada texto que los lleve a reflexionar sobre su quehacer, nuestro quehacer, así como del universitario y de la propia función social de la academia. En todo caso, mi papel es la de invitarlos e invitarlas a leer los materiales, dándoles unas pinceladas de los olores, sabores y texturas de lo que encontrarán en su interior.

Muchas gracias por su atención a este breve comentario.